









ejemplos antiguos a forma de consolación y encuadrar la tragedia en una normalidad histórica. A los momentos depresivos nacionales se contrapusieron las victorias resonantes en Italia dirigidas por el Gran Capitán, lo que se explotó en tono épico. Por supuesto que se lo comparó con los generales antiguos (Escipión) pero también recibió (supuestamente) la Rosa de Oro y un triunfo en Roma. El desenlace de este período fueron las exequias por el óbito de esta nueva santa Helena hispana en noviembre de 1504. A diferencia de los funerales castellanos, en Roma y Nápoles estos fueron espectaculares con distintos monumentos y discursos.

El libro finaliza con las necesarias conclusiones con las que remachar todo lo expuesto largamente en las páginas previas, muy sintéticas y certeras (págs. 517-533). Tras ello, el vastísimo elenco de fuentes y bibliografía (págs. 537-658). Queda señalar algún aspecto, a nuestro entender, que dificulta la lectura. Nos referimos a la forma de citación que impone la editorial, nada lógica en el mundo de las humanidades que obliga a revisar las más de cien páginas finales de bibliografía o perder el hilo por una lectura torpedeada con notas insertas en la caja del texto. En ocasiones, estas notas entre paréntesis ocupan hasta cuatro líneas (un ejemplo, en págs. 76-77).

*Hispania restituta* es un muy buen libro de historia que aúna un número amplísimo de cuestiones culturales bajo una misma óptica y consigue dar una visión de conjunto sobre el empleo de la Antigüedad por los Reyes Católicos. Quizás esto mismo lo haga tan voluminoso, algo que no valoramos negativamente (máxime en la cultura del *tweet* en la que [sobre]vivimos) pero sí podrían haberse aligerado algunas secciones. La autora ha desplegado un esfuerzo muy importante en la consecución de sus objetivos, tarea nada fácil por la dispersión de asuntos en una cuestión, en apariencia, un tanto etérea. Sin embargo, lo logra. Esperemos que como promete (o así lo queremos entender) en la última página, continúe con el reinado en solitario de Fernando II e incida más en unos aragoneses (*sensu lato*) que están presentes en muchas partes de la obra pero en pocas ocasiones se explicitan, quizás, por falta de investigaciones al respecto.